

La percepción de la realidad según Grinberg: una aplicación posible

“Cada persona es una manifestación única del todo, ya que cada rama es una extensión particular del árbol”
Alan Watts

Según Grinberg (1990) la posibilidad de percibir todo cuanto nos rodea es el resultado de un largo proceso evolutivo al interior del cerebro y se realiza a través de una serie de mecanismos neuronales muy complejos, los cuales decodifican la información contenida **en el campo cuántico**, también conocido como **espacio de alta sinergia o hipercampo**, conceptos que hacen referencia a la realidad o realidades de las que somos testigos y coparticipes en su creación.

Los receptores retíales traducen el campo cuántico a lenguaje neuronal, dicha información ya transformada es enviada a la corteza visual y adquiere propiedades cerebrales. En el interior del cerebro el **campo cuántico, transformado en actividad neuronal**, ajusta e imita los circuitos cerebrales mediante un retículo dinámico muy complejo de activaciones iónicas, eléctricas y químicas. La estructura del entramado neuronal impregna y unifica el cerebro y como resultado se crea el **campo neuronal**. Los receptores retíales y el resto del sistema nervioso visual incorporan los componentes de la imagen observada y la integran al campo neuronal. El paso siguiente en la creación de la experiencia visual ocurre cuando se produce una interacción entre el **campo cuántico y el campo neuronal**, que da como resultado un **patrón específico de interferencia energética**: dicho patrón representa la estructura de la experiencia. Además interviene el **procesador central¹ (PC)** que es independiente de la interacción entre campos, pero que **impone una cualidad** a la experiencia del yo, así como al patrón de interferencia.

El Dr. Grinberg relaciona el Procesador Central con el *Atman* de la literatura oriental, que en sánscrito significa **Potencia Creadora, Creador, Yo espiritual**. Considero que el procesador está presente al interior de cada individuo, pero **su cualidad** puede transformarse cuando el sistema nervioso alcanza un alto grado de unificación interna derivado de niveles elevados de coherencia inter e intrahemisférica, por consiguiente “el **campo neuronal y los procesos energéticos** posibilitan la **interacción del sistema nervioso con algún nivel energético espacial** representativo de la **totalidad del universo**” (Grinberg-Zilberbaum, 1990, p 139).

Es decir que el Procesador Central entra en contacto con una matriz de información, campo akásico² (Lazlo, 2007) o una Conciencia Superior, en ese punto se experimenta una sensación de unidad y pertenencia a una totalidad mayor. Grinberg propone que el

¹ Son sinónimos del Procesador Central, el Sí Mismo y el Yo Puro. “El procesador central puede ser concebido como la fuerza que es capaz de transformar patrones de energía en experiencia consciente y el factor de direccionalidad es una emanación del procesador central” (Grinberg-Zilberbaum, 1990, p. 147).

² Lazlo (2007), afirma que *Akasha* es una palabra en sánscrito que significa éter, lo que penetra todo el espacio. Originalmente significaba “radiación o resplandor”. *Akasha* es la matriz de la que emerge todo lo que perciben nuestros sentidos y a lo que todo vuelve al final. El Registro *akásico*, también denominado «la Crónica *akásica*», es el archivo permanente de todo lo que ocurre y de lo que ha ocurrido en el universo.

cambio en los orbitales de la conciencia puede ser alcanzado con la práctica constante de meditación Autoalusiva.

Ahora bien, me gustaría utilizar algunas ideas del Dr. Grinberg para reflexionar en torno a un caso particular: los pacientes con esquizofrenia; quienes por lo general presentan alucinaciones, pérdida de contacto con la realidad e ideas delirantes, es decir, estados modificados de conciencia. Estas características son vivencias que están relacionados con la historia personal, el mundo interno así como el entorno que rodea al paciente; son además experiencias que tienen un carácter tan vívido para el consultante, que cualquiera podría pensar que son reales, sumado a la necesidad imperiosa de credibilidad por parte del psicoterapeuta. Debido a que si son percibidas únicamente por el paciente, sugiere que éste no puede distinguir entre la realidad y las imágenes inexistentes que aparecen en su mente, hecho que coloca a cualquier persona en una espiral estresante por las implicaciones que representa.

Con estas reflexiones no pretendo negar la existencia de una enfermedad como la esquizofrenia, incluso se sabe que puede ser causada por más de un gen aberrante, es decir que tiene raíces poligénicas como sostienen De la Fuente y Álvarez-Leefmans (2015); además, en estos casos incluso se ha descubierto una disminución de materia blanca y gris en el cerebro. Pero considero también relevante señalar que **el procesador central plasma una peculiaridad** a la experiencia **subjetiva** del individuo, por lo tanto sugiero la siguiente hipótesis: es posible que un porcentaje de los pacientes pudieran percibir objetos, personas o situaciones durante **las alucinaciones** derivado de un **cambio significativo en el cerebro**, el cual modificara la conciencia e hiciera posible **interactuar** directamente con **el hipercampo**. Ya que desconocemos si previo a un episodio de alucinación, en el cerebro se presente un **incremento en la coherencia intra e interhemisférica**, es decir estados de unificación cerebral que permitan percibir niveles de la realidad invisibles para los otros.

Es significativo recordar también la sensación previa a la llegada de una crisis epiléptica en la que se experimentan estados de **ensoñación y éxtasis**. Dostoievski, quien padeció la enfermedad, trasmite la experiencia vivida a través de sus personajes, en *La patrona* (1847), “Se trata, de una idea probablemente inspirada en el **aura extática** que precedía a las convulsiones «A veces había instantes de una felicidad insoportable, aniquiladora, cuando la fuerza vital crece convulsivamente en toda la naturaleza del hombre, cuando un instante auténticamente luminoso resuena triunfal y alegre, alumbrando el pasado y revelando como en un sueño despierto el desconocido porvenir». Su próxima obra, *Noches blancas* (1848), concluirá incidiendo sobre esta misma idea de que un momento de felicidad es suficiente para justificar toda una vida” (Iniesta, 2011, pp. 374-375).

He propuesto la esquizofrenia y epilepsia, ejemplos donde se experimentan estados alterados de conciencia, pues estos ocurren aparentemente al interior de la mente de los sujetos, pero el campo neuronal y el campo cuántico **interactúan con el hipercampo** en todo momento. Si en el cerebro se produce una coherencia al interior y entra ambos hemisferios cerebrales, quizás por un lapso muy corto de tiempo también se gesta un cambio en los orbitales de conciencia.

Esta modificación en los orbitales puede permitir a las personas experimentar una conciencia de unidad³, por lo tanto es válido pensar que la conciencia no se circunscribe solamente al cerebro, más bien es una mente-conciencia extendida que sobrepasa los confines del organismo. No hay dos reinos independientes, **mente/cuerpo, afuera/adentro, observador/observado**, como **dos realidades dicotómicas**, se trata más bien de conceptos que nos permiten hacer inteligible el mundo circundante, la subjetividad y los seres con los que compartimos el planeta. Pero es importante tener presente que las categorías y forma de nombrar el mundo son construcciones históricas y culturales inmersas en tradiciones de pensamiento. Capra (2000) explica que **la visión oriental** del mundo es orgánica; para el místico oriental todas las cosas y los sucesos percibidos por los sentidos están conectados e interrelacionadas, y no son sino diferentes aspectos o manifestaciones de una misma realidad última.

Para **los occidentales en cambio**, aunque tengamos conciencia de la interdependencia de los fenómenos, esta división entre el mundo interno y externo **es una disyunción** que siempre está presente en la configuración de la realidad, como el peso de una loza que nos aplasta: es así como la conciencia ha quedado encerrada en la prisión del cuerpo. Pero las ideas radicales y el conocimiento siempre se mueven por caminos insospechados, como es el caso del filósofo australiano David Chalmers, quien propone una **Visión Panpsíquica**, donde la **Conciencia** sea considerada **un ladrillo fundamental de la naturaleza**, el cual subyace no solo en la experiencias subjetivas de los individuos, sino que se extiende a todo cuanto nos rodea, desde lo infinitamente pequeño hasta lo inconmensurablemente grande, como un interminable y multicolor coro de voces imperceptibles...

Bibliografía

- Capra, F. (2000). *El tao de la física*. Málaga: Sirio.
- De la Fuente J. y Álvarez-Leefmans F. (2015). *Biología de la mente*. México: FCE.
- Grinberg-Zilberbaum, J. (1990). *La creación de la experiencia*. Madrid: Los libros del comienzo.
- Grinberg-Zilberbaum, J. (2008). *Fluir en el sin yo*. México: Ediciones B México.
- Iniesta I., (2011). "La epilepsia en la gestación artística de Dostoievski". *Neurología*. 29, No. (6), 371-378. doi:10.1016/j.nrl.2011.05.002.
- Laszlo, E. (2007). *El universo in-formado*. Ediciones Nowtilus: Madrid.

[Página de Facebook: Psicoterapia Teresita García de León](#)

³ "Se caracteriza por el hecho de que la persona que lo experimenta expande su identidad y se pone en contacto con un nivel trascendente de sí mismo, que va desde la Conciencia Planetaria, hasta la "Gran Mente", el "Ser" o el "Yo Puro"(Grinberg-Zilberbaum, 2008, p. 172).